

En Falconí, Ceclia y Ospina, Pablo, *Galápagos. Migración, economía, cultura, conflictos y acuerdos*. Quito (Ecuador): UASB-CEN.

Galápagos: ¿del conflicto al consenso?.

Jacques Ramírez G.

Cita:

Jacques Ramírez G. (2007). *Galápagos: ¿del conflicto al consenso?.* En Falconí, Ceclia y Ospina, Pablo *Galápagos. Migración, economía, cultura, conflictos y acuerdos*. Quito (Ecuador): UASB-CEN.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jacques.ramirez/74>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/peqr/aNg>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

BIBLIOTECA DE CIENCIAS SOCIALES

Pablo Ospina y Cecilia Falconí (editores)

Galápagos

Migraciones, economía, cultura,
conflictos y sostenibilidad

Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
Corporación Editora Nacional

CONFLICTOS

Galápagos: ¿del conflicto al consenso?

Jacques Paúl Ramírez G.

*A mi amigo Moncayo, Alexi,
baquero, pepinero...*

INTRODUCCIÓN

La década de 1990 constituyó para las islas Galápagos un tiempo de transformaciones en la vida cotidiana en varios aspectos, entre los que se pueden enumerar el surgimiento de un liderazgo político local, la apertura de nuevas pesquerías (pepino de mar), el incremento del turismo, el crecimiento poblacional, entre otros. Varios de estos hechos y los niveles de conflictividad que se vivieron en dicho período obligaron a los conservacionistas a buscar nuevos mecanismos para mantener el ecosistema insular, conocido a nivel mundial por su riqueza de flora y fauna pero sobre todo por la alta proporción de especies endémicas.

En este contexto, uno de los espacios que causaba mayor preocupación era la actividad pesquera que se realizaba en las aguas insulares (declaradas "Reserva de Recursos Marinos" desde 1986) y los constantes conflictos y dificultades por regular la extracción de recursos marinos. A mediados de la década, los conflictos entre pescadores y conservacionistas llegaron a sus niveles más altos. Entre los hechos que todavía recordamos figura el llamado "septiembre negro" de 1995, en donde los pescadores se tomaron las oficinas de las instalaciones del Parque Nacional Galápagos (PNG) y de la Estación Científica Charles Darwin (ECCD) por espacio de 15 días.

Como la tensión y los problemas no amainaron, el sector conservacionista contrató los servicios del antropólogo Theodore Macdonald quien realizó un estudio sobre los conflictos en las islas Galápagos y propuso algunas recomendaciones

1. La presente ponencia recoge algunos de los hallazgos de mi tesis de Licenciatura en Antropología (Ramírez, 2004).

para su manejo,² una de las cuales, y quizá la principal, es que se debía iniciar un cambio en el manejo de las islas, tomando en cuenta a los actores locales dando paso a un proceso de participación comunitaria. A raíz de este estudio, el sector conservacionista, en abril de 1997, llamó a los diferentes usuarios de la Reserva Marina para sentarse a revisar el Plan de Manejo, dando paso a la formación de llamado "Grupo Núcleo". El objetivo era "reunir a los representantes de los diferentes sectores, gremios e instituciones directa o indirectamente considerados "usuarios" de los recursos marinos, para llegar a consensos sobre el manejo de la reserva. Se conformó el llamado "Grupo Núcleo" integrado por el sector pesquero, el sector turístico y el sector de Conservación, Ciencia y Educación" (Heylings, *et al.*, 1998: 15).

Así empiezan a colocarse los cimientos de la elaboración del nuevo Plan de Manejo que se diseñó a partir de algunos puntos de acuerdo (a los que se llegó por consenso³) tales como: ratificar la condición de Área Protegida para la Reserva Marina con responsabilidades jurisdiccionales claramente establecidas; definir y legitimar a los usuarios de la reserva; proporcionar acceso real al poder de tomar decisiones a los usuarios de la Reserva; conceder derechos pesqueros exclusivos a los pescadores artesanales locales, es decir, la eliminación de la pesca industrial dentro de la Reserva.

A raíz de estas primeras reuniones y acercamientos entre los actores de pesca, conservación y turismo (denominados usuarios a nivel local) surge la Junta de Manejo Participativo (JMP).⁴ La creación de esta instancia constituye quizá uno de los pocos casos en el Ecuador, en donde los actores locales tienen la posibilidad de "sentarse en una mesa" a discutir las políticas de manejo de un área protegida. Sin embargo, lo que quiero analizar en esta ponencia es cómo opera en su interior, en la práctica, la JMP. Dicho de otro modo, ¿cómo dialogan pescadores y conservacionistas? ¿Disminuyeron los conflictos? Planteo la tesis de que la JMP no constituye un lugar dialógico horizontal entre ambos actores, sino que es un espacio de

2. Ver Macdonald (1997). Un análisis del mismo se encuentra en Ospina (2006).

3. En estas primeras reuniones se acordó que "las decisiones solo pueden funcionar a través de consenso y no por mayoría" (Acta del Resumen de discusiones del Grupo Núcleo en cuanto a las actividades de administración y manejo 18-09-97 al 24-09-97, archivos, PNG). Sin embargo en la instancia superior, la Autoridad Institucional de Manejo (AIM), sí se vota.

4. Actualmente asisten los gremios pesqueros de Galápagos (representantes de las 4 asociaciones de pesca que existen en las tres islas pobladas), la cámara provincial de turismo, la asociación de guías naturalistas, el PNG y la FCCD.

5. Como afirma Ospina (2000: 4) "...con nuevos límites (cuarenta millas alrededor de la línea base de las islas en lugar de 15) y con un nuevo modo de administración, es el primer caso de descentralización que se conozca en la historia del sistema jurídico de manejo de las áreas protegidas del país".

instrumentalización, de discusión técnica, enfocado principalmente en un aspecto y en un actor de la JMP.

Los datos que aquí presento fueron recogidos durante una investigación de 13 meses de intensivo trabajo de campo, entre mayo de 1999 y julio de 2000, realizado en las islas Santa Cruz, San Cristóbal e Isabela.⁶ Dicho trabajo consistió en observación participante tanto en las reuniones que se mantuvieron dentro de la JMP (y de la Autoridad Interinstitucional de Manejo, cuando pude entrar) como al interior de las cooperativas de pesca y en sus conversaciones cotidianas. Adicionalmente, realicé más de 50 entrevistas individuales tanto a pescadores y conservacionistas y 12 talleres con pescadores. También sistematicé varias conversaciones informales que mantuve con varios actores, sobre todo con pescadores en viajes en alta mar. Hice también trabajo de archivo para documentar la historia de conformación del Grupo Núcleo y de la JMP.

Para sustentar mi tesis pondré atención en tres aspectos de la JMP: a) la forma de participación y representación de los sectores, b) las relaciones asimétricas existentes, y la desconfianza manifiesta que encontré entre ambos sectores, y c) el registro de los conflictos existentes en el período analizado.

LA PARTICIPACIÓN Y LA REPRESENTACIÓN EN LA JMP

En el Plan de Manejo se define a la JMP como “la instancia de participación de los usuarios de la Reserva Marina de Galápagos (RMG), que en alianza con la dirección del PNG (secretaría técnica de la Reserva Marina) tiene por finalidad hacer efectiva la participación y responsabilidad de los usuarios en el manejo del área”. A sus reuniones asisten los representantes de los denominados “usuarios” de la RMG quienes “deberán cumplir con el respectivo procedimiento interno de participación y representación de su sector antes de poder ser acreditado: el cumplimiento de este procedimiento garantiza la plena representación y participación de los usuarios (bases) en la toma de decisiones” (Plan de Manejo, literal 6.3.1). También en dicho plan se indica que debe existir un solo vocero o delegado oficial del sector pesquero, elegido entre los cuatro presidentes de las cooperativas pesqueras.

Estos aspectos dejan ver que desde la propia ingeniería de elaboración reglamentaria del Plan de Manejo se estaba pensando en uno de los actores: el sector pesquero. Si entendemos por representación las formas y procedimientos de delegación del poder y de la acción política, estableciendo una clara diferencia entre actores sociales y actores políticos (Sánchez Parga, s.f.: 79), ¿cuáles son estas for-

6. Y se alimenta de otros estudios realizados en las islas hasta el 2002.

mas y procedimientos de delegación de poder del sector pesquero y conservacionista? Para arrancar, cabe señalar que los modos de representación –y la estructura de sus “afiliados”– no son similares entre ambos sectores.

En primer lugar, las cooperativas de pesca tienen una estructura piramidal, en la cual existen mecanismos de elección de dirigentes y presidentes. En tal medida los pescadores votan para designar a sus representantes,⁷ lo cual les obliga a ser más prudentes, a consultar permanentemente, a andar de “puntillas” para no ser desautorizados por sus bases. Así, están más cerca de sus bases que aquellas representaciones que, por suficientemente fuertes, se han independizado en cierta forma de ellas.⁸ En segundo lugar, cabe señalar que las tres islas, Santa Cruz, San Cristóbal e Isabela, constituyen realidades distintas, cada una con su particularidad, con diferentes problemas y condiciones socioeconómicas y con diferente peso en lo que se refiere a la realidad pesquera. Por último, la actividad pesquera no es homogénea. Existen diferentes tipos de pescadores (por actividad: armador, panguero, buzo) y de pescas (pepino, langosta, blanca). Hay que diferenciar también a los pescadores armadores de los asalariados. Los factores económicos marcan distinciones dentro del grupo. Por algo existe una asociación solo de armadores pesqueros.

Visto de esta manera, el modo de representación del sector pesquero dentro de la JMP es un problema que tiene que ver con los mecanismos internos de funcionamiento de las cooperativas de pescadores, con la importancia y peso de la pesca en cada isla y con las distinciones económicas dentro del sector. Visto así, hay que preguntarse si los pescadores se sienten representados con un solo vocero-delegado oficial tal como consta en el Plan de Manejo. Del estudio realizado, un 60% de los pescadores no veía a la JMP como el espacio adquirido de negociación de sus peticiones e intereses y tampoco se siente representado con un solo vocero.

Del lado de los conservacionistas, el Plan de Manejo estipula que la ECCD es el representante directo del sector de ciencia, conservación y educación dentro de la JMP.⁹ No entraré en detalles de la forma de organización interna de la ECCD sino que señalaré algunos de los elementos más importantes para el tema que nos ocupa.

7. La gente vota por el dirigente, presidente de su cooperativa, no solo porque sabe hablar y estará bien en la JMP sino porque se siente identificada en niveles más profundos y “arqueológicos”. En el voto se mezclan varios factores, aspectos afectivos, familiares, legitimidad cultural, búsqueda de cualidades de negociación, don de palabra, firmeza, comunión de valores y aspiraciones, etc. (Ver Ramírez, 2004).
8. Un promedio de treinta o cuarenta pescadores asistían a las reuniones de las cooperativas en las que se discutían problemas internos gremiales y de las políticas tomadas.
9. Si bien en el reglamento general de aplicación de la Ley Especial de Galápagos, oficializado en enero de 2000, constan como miembros el representante del sector de conservación, ciencia y educación, y aparte el representante de la ECCD, en la práctica, en las reuniones, ese puesto lo ha ocupado un miembro de la ECCD.

A las reuniones de la JMP asistía por lo general el jefe del área de biología marina o alguno de los altos mandos de la institución. La ECCD históricamente ha tenido una postura de abstinencia en la política, partiendo de la premisa de lo que hacen es "ciencia". Por eso el representante pensaba que "la ECCD pasó de participación cero a participación cien. Pero el representante de la conservación y la ciencia no debe ser un miembro. La figura de usuario es un contrasentido porque la ciencia está encima de los usuarios. Es una herejía que esté como un usuario por que estamos en otro nivel" (RB, Santa Cruz, 8-05-2000).

Este testimonio se puede ubicar en dos planos: por un lado, el de la "dignidad" sobrehumana de la ciencia, y, por otro, también en la dificultad de la ECCD de reconocerse como "actor" con intereses propios. Sin embargo, en la práctica es un usuario de la reserva marina, está dentro de la JMP y la postura vertical que mantiene puede ser vista como la extensión o prolongación a este espacio de la forma jerárquica que tiene en su interior. En teoría se puede afirmar que las bases del sector son las más de cien personas que trabajan en el PNG y ECCD¹⁰ entre científicos, personal administrativo, de educación, comunicación, becarios y voluntarios. Sin embargo, muy pocos conocían a profundidad qué se discutía y qué resoluciones se tomaban en la JMP:

A nosotros, como estamos en contacto directo con los pescadores, se nos acercan y algunos nos preguntan de las resoluciones, pero como nosotros no sabemos, yo le dije al jefe si podía asistir a la JMP, y me dijo que no. Muchas veces hay una posición cerrada por parte de ellos... No nos llegan las resoluciones de la JMP ni de la AIM, somos los de la última rueda del coche (San Cristóbal, miembro del monitoreo pesquero, 18.03.2000).

Hay que señalar que otro actor del sector conservacionista es el Parque Nacional Galápagos (PNG) quien actúa como administrador de la Reserva Marina.¹¹ En tal virtud, es en esta institución donde recae de manera directa toda la responsabilidad de las políticas de control por tener en última instancia la capacidad de decisión, ya que representa al Estado en la protección y manejo de la reserva. Por esto, y al ser en la práctica quien realiza los decomisos, los pescadores tienen una idea más negativa del PNG que la ECCD. Además, para algunos pescadores el PNG tiene una imagen de organismo corrupto que solo los controla a "ellos" —los pescadores artesanales— y no a los barcos industriales que pescan constantemente en aguas insulares. En efecto, cuando se trató con pescadores el tema de la opinión que tienen del PNG, las respuestas negativas eran la mayoría, desde personas que

10. Hay que señalar que el "sector de conservación" existe también en el continente y, además existe un joven grupo, naciente, de conservacionistas locales que han creado fundaciones y ONG (Falcoff, 2002). ¿Se sienten estos representados en la JMP?

11. Aunque mantienen relaciones bi-institucionales de apoyo mutuo con la ECCD.

respondían que simplemente era una institución mala, hasta quienes usaban epítetos como "es una basura, son autoritarios, déspotas, corruptos, no son humanos, etc." A un 70% de los entrevistados les molestaba que el Parque impida la utilización libre de los recursos.

RELACIONES ASIMÉTRICAS AL INTERIOR DE JMP

Al preguntarle a un dirigente pesquero sobre las relaciones entre pescadores y conservacionistas manifestó:

Se ha avanzado bastante en la relación con el sector de conservación, pero siempre perdemos en las discusiones porque no tenemos sustento. No está bien que nos pidan sustentos técnicos porque no sabemos, no somos científicos, nosotros solo decidamos y hacemos cosas reales. Es por eso que nos toca contratar a nuestros propios técnicos, porque hay dos niveles: el nivel real cotidiano y el nivel científico técnico (San Cristóbal, FZ, 10-01-2000).

El testimonio da cuenta de la percepción del pescador de la existencia de una relación asimétrica de poder a partir del control de la información, de las cifras, de los datos, del lenguaje, etc. Aquí radica el problema de fondo: en la forma cómo se ejerce el poder durante la negociación y la participación.¹² Como se ve, no se trata solo de sentarse en la mesa, sino de ver cómo se sientan y qué pueden decir.

Ocurre que cuando se sientan en la mesa, los actores no vienen con la mente en blanco y "sin armas en la mano". Del lado del sector de conservación está el conocimiento, la legitimidad de la ciencia, el poder de la comunicación técnica, el vocabulario especializado, están los recursos y los PhD. Del lado de los pescadores está la desesperación de no poder expresar lo que sienten de la misma manera convincente y científicamente bien fundada, por lo que constantemente recurren a las amenazas y a las medidas de hecho: levantamientos, tomas del parque, rapto de animales, etc., fórmula siempre efectiva con la cual han logrado sus principales "triumfos".

En efecto, de mi experiencia dentro de la JMP, lo que se discute por lo general son cuotas, tonelajes, tallas, sitios y zonas, calendario pesquero, artes permitidas, permisos de pesca, reglamento y registro pesquero, en donde el "científico", poseedor de la verdad, representante del sector conservacionista, se explaya dando "conferencias magistrales" sobre sustentabilidad, manejo de recursos, ecosistemas,

12. Para un análisis sobre lenguaje y poder ver Mikhail Bakhtin, *The Dialogic Imagination: Four Essays*, C. Emerson y M. Holquist, trads., Austin, University of Texas, 1981.

densidad poblacional, etc. De esta manera, la JMP constituye una instancia de análisis y de discusión, en un lenguaje técnico, de asuntos principalmente pesqueros. En tal medida, el diálogo como está planteado no solo depende de una serie de herramientas técnicas que suponen asimetrías en las relaciones entre los participantes, sino que se discuten asuntos concernientes a un solo actor: los pescadores.¹³

Cabe resaltar que la posibilidad de contar con "cifras", "datos", aparatos de presentación informática, manejo de un "lenguaje" especializado, posibilidades de "argumentación racional" en espacios públicos, etc., se produce sobre un "fondo" ideológico común, dominante, que no es cuestionado y a veces no es explícito: la superioridad de la ciencia sobre el conocimiento empírico. La ciencia está de un lado de la mesa:

Están decepcionados ante la falta de cooperación del sector pesquero... Lamentan que haya un desnivel en el esfuerzo que hacen los diferentes sectores para defender sus tesis y que éste se homogenice. Es decir, que los otros sectores también defiendan sus argumentos con datos y no con argumentos subjetivos (acta del grupo núcleo del 23-10-97). Viene a pedir cambios y llegan a la JMP a exigirlos por presión sin antes haber presentado una exposición técnica del por qué la necesidad de la talla que es como se maneja este asunto y como se debe empezar (JMP, Santa Cruz, 5-10-99). Estamos discutiendo cosas técnicas y matemáticas que ustedes no van a entender.¹⁴ Nosotros podemos enseñarles EXCEL y programas estadísticos para que ustedes puedan entender y refutar los resultados de las investigaciones que hacemos (Santa Cruz, 14-10-99).

Esta postura constituye el eje central de las peticiones del sector de conservación. La petición del dato duro, frío y calculado, propia de la postura positivista del biólogo, es lo que piden y exigen al pescador.¹⁵ A todo esto es lo que he llamado neocolonialismo conservacionista.¹⁶

13. Esta idea también plantea Ospina (2006) en su tesis quien señala que "el turismo o la investigación científica se resuelven en la práctica, fuera de la JMP".
14. El jefe de recursos marinos del PNG a los pescadores y sus mujeres que querían entrar a una reunión de la AIM.
15. "A nosotros nos ha tocado aprender de biología, de hábitat, de leyes, de reglamentos para poder llegar a estas reuniones, no nos es fácil llegar hasta acá para que traten de imponernos un calendario pesquero" (MP, Santa Cruz, 16.02.2000).
16. El conservacionismo se encuentra dentro de un contexto más amplio de manejo de los recursos y de la administración de lo ambiental de forma global. La noción de neocolonialismo conservacionista responde básicamente al interés de desmentir tres ideas: negar que la degradación ambiental es responsabilidad de todos, ya que existen grandes diferencias y desigualdades en los problemas de recursos entre los países, las regiones, las comunidades y las clases; negar que la culpa de la degradación ambiental está en la actitud "irracional" de los pobres ubicados principalmente en el tercer mundo; y, desmitificar la supremacía de la cientificidad occidental sobre otro tipo de conocimientos.

DESCONFIANZA MANIFIESTA DE LOS ACTORES

Es lógico pensar que en una mesa de negociaciones exista una desconfianza manifiesta, cuando las relaciones históricas entre ambos sectores han estado marcadas por la hostilidad, el no contacto o la percepción del otro como "enemigo", aspecto que no se ha discutido a profundidad en la JMP.

En mi primera visita a la Junta, la primera impresión que me llevé fue la ubicación de los actores en la mesa. En el centro estaba la facilitadora (esposa del director de la ECCD), a un lado los representantes del sector pesquero y al frente de ellos el representante del sector de conservación. Claramente se veía una distribución espacial de dos frentes, incluso el jefe de recursos marinos del PNG en tono jocoso afirmó antes de que empiece la reunión: "parece un partido de fútbol" (MP, Santa Cruz, 15-07-99). Esta primera impresión, conforme se profundizaban las discusiones sobre asuntos pesqueros, se reforzó cuando observé que existía y existe una desconfianza mutua que dificulta el diálogo. Por un lado, los pescadores siempre hablaban de que el proceso tiene que ser "transparente, no hay claridad, cambian las cosas que expresamos, no confiamos en la actitud de los otros sectores, lo que quieren es que desaparezcamos, etc." Esta es una de las tantas frases que se repitieron constantemente dentro de la JMP. Incluso algunos dirigentes aun piden que la ECCD no esté dentro de la JMP por cuanto "es una institución privada que no representa más que a sus propios intereses".

Ante este nivel de rechazo y no aceptación, el representante del PNG exclamaba, "¿Por qué nos metimos en la JMP? ¿Estamos mejorando en algo con esto? Si nos vemos como enemigos, entonces ¿para qué nos reunimos?" A lo que el representante del sector pesquero afirmaba que esta es una mesa de confrontación de los usuarios con la autoridad. "Mientras no haya transparencia y buena voluntad, no se puede trabajar, nos sentimos desconfiados..." (Isabela, 14.06.2000).

Uno de los temas centrales que producía largas y pantanosas discusiones era el tema de los recursos marinos. El argumento de los conservacionistas apuntaba a recalcar que los recursos son limitados y que por tal motivo hay que poner condiciones y restricciones a la pesca. Por su parte, los pescadores señalaban que ellos al estar en contacto directo con los recursos son los que mejor saben si hay o no recursos. Por estos motivos un pescador señaló: "Recién en los últimos años nos estamos acercando, pero tenemos todavía desconfianza en la Estación. Nosotros mentimos en algunos datos" (JR, San Cristóbal, 17.04.2001). Por esto los pescadores tratan de reivindicar su actividad y su presencia en las islas con otro tipo de argumentos más allá del tema de la disminución de los recursos, apelando a una tradición pesquera:

Nosotros somos dueños de una propia cultura, tenemos una cultura de 80 a 100 años como sector pesquero... no se puede cambiar en dos años, con una ley, una cultura... (MP, Santa Cruz, 26-08-99)

Aunque se sabe que muy pocas familias llevan 3 o 4 generaciones de pescadores, esta respuesta de un dirigente ha sido una de las constantes del sector pesquero: reivindicar su presencia histórica en las islas.

Nosotros llegamos antes que el turismo y la conservación. De lo que yo me acuerdo aquí antes había cuatro casas, nosotros somos guardianes de las islas Galápagos. Solo había unas 5 o 6 familias. Nosotros hemos sido los guardianes para que los peruanos no vengán a colonizar Galápagos y ahora vienen unos "barbudos" [refiriéndose a los de la ECCD] que quieren mandarnos votando o quieren que no pesquemos, cuando nosotros somos dueños, los que hemos hecho patria, hemos sido guardianes y defensores de Galápagos. Ahora vienen unos señores que porque es del Parque, que porque es de la Estación, nos quieren imponer que no pesquemos, que no cojamos esto, ni lo otro... (Taller pescadores, Isabela, 29.05.2000)

En la reuniones de la JMP, utilizaban estas ideas que quedaron plasmadas en las últimas reuniones de zonificación en donde repetidas veces expresaban el temor que tienen, porque piensan que el sector de conservación quiere que desaparezca la pesca, por lo que fue necesario que quede por escrito que uno de los puntos comunes debe ser:

Respetar la tradición pesquera. Esto es un temor de los pescadores, que siempre nos quieren desplazar de la actividad. En Galápagos nunca se eliminará esta actividad (JMP, San Cristóbal, 1-03-2000).

En esta tónica se manejó la JMP. Poco a poco se veía cómo los actores iban perdiendo credibilidad en el proceso. Por un lado los pescadores piensan que solo a través de medidas de hecho logran sus reivindicaciones, e incluso dejaron de participar algunas veces de las reuniones. Por otro lado, el representante del sector de conservación en las últimas reuniones de zonificación manifestó que "buscaba renovar su fe en el proceso participativo, pues hemos tenido un año muy difícil y conflictivo" (EC, San Cristóbal, 1-03-2000).

Quizá la salvación de la JMP fue el "consenso milagroso"¹⁷ que se logró para establecer la zonificación provisional de la Reserva Marina, en donde se establecieron las áreas de extracción, no extracción y uso múltiple. Sin embargo como

17. Los pescadores abandonaron la mesa y estuvieron a punto de irse. Gracias a conversaciones en los corredores, se logró que regresaran a la misma. En boca de F.P., experto en manejo de conflictos que fue para estas reuniones y para dar un curso sobre este tema a los usuarios de la RMG, se logró el consenso por el "último rincón del arco" (diario de campo 4-03-2000).

afirmaba un pescador en Isabela: "para ellos la zonificación es la solución, para nosotros es un problema".

Si bien Ospina, al revisar las actas de la JMP (2001-2003) y una sesión ordinaria, señala que son mucho más frecuentes los acuerdos que las discrepancias (2006: pp. 126-127 de la versión no publicada), lo cual en términos de resultados puede ser visto como un avance en este proceso, es necesario indagar con más detalle cómo se llega a esos acuerdos.¹⁸ E incluso, más allá de estos acuerdos logrados, este hecho no hace que la desconfianza desaparezca. Hay una desconfianza en varios niveles: desconfianza en lo que se percibe como los intereses de cada actor,¹⁹ desconfianza en la aplicación de las resoluciones tomadas y desconfianza estructural y generalizada en todas las instituciones públicas (Ospina, 2006: pp. 127, 134 de la versión no publicada). Algunos testimonios más recientes señalan que estas percepciones continúan:

¿Has ido a la reunión de la JMP? Es una pendejada. En los pasillos todos se apuntan con todo. ¡Este es mi enemigo, éste me quiere joder! Todo es desconfianza (Comerciante de pescado, 1-10-2003, en Ospina, 2006).

En síntesis, la necesidad del dato y el lenguaje especializado, el constante requerimiento de estudios técnicos para definir o finiquitar cada tema que se trata, la discusión exclusiva de temas concernientes a un solo actor, los mecanismos resolutivos forzosos del consenso ("a la cansada"), la desconfianza manifiesta, hacen que haya un uso técnico e instrumental de diálogos asimétricos entre pescadores y conservacionistas dentro de la JMP.

CIERRE: CRONOLOGÍA DE LOS EVENTOS CONFLICTIVOS.

Los actores en estudio llevan un largo recorrido de confrontaciones, principalmente desde la década de 1990, el mismo que tuvo un giro, al menos en la parte legal, a partir de la creación de la Ley Especial y la JMP. Desde el surgimiento de la Junta, se promocionó el eslogan "Galápagos: del conflicto al consenso". Al-

18. De ahí la fuerza de la etnografía y la importancia de permanecer por períodos largos haciendo trabajo de campo.

19. "¿Qué busca el otro en realidad? Para los pescadores la verdadera intención de los ambientalistas es destruir al sector y marginarlo de las islas. Para los ambientalistas casi todo intento de mejorar la eficacia de la pesca no solo es un atentado contra la estabilidad de las especies en riesgo de sobre-explotación, sino sobre todo, es un paso hacia el verdadero interés de los pescadores: convertir su flota artesanal en industrial" (Ospina, 2006: p. 134 de la versión no publicada).

gunos autores²⁰ han señalado de manera favorable que luego del período altamente conflictivo de los primeros años de la década del noventa, los “conflictos callejeros habían decaído y había una resolución relativamente pacífica de los conflictos”. En estas páginas finales quiero señalar lo que en mi estadía en las islas pude etnografiar como eventos conflictivos,²¹ vía por la cual los pescadores lograron sus principales “triumfos”.

Fecha	Isla	Participación	Motivo	Medida	Resolución
13-10-99	San Cristóbal	Esposas de pescadoras	El PNG no dio guía de movilización a un comerciante que sabía que traficaba pepino de mar ilegalmente.	Elaboración de 2 monigotes que representaban al director y jefe de recursos marinos del PNG y un ataúd. Pasearon por el malecón principal y finalmente los quemaron.	
Finales de 10-99	San Cristóbal	Pescadores y esposas de pescadores	Petición de permisos de nuevas embarcaciones	Marcha hacia el PNG para pedir revisión de la documentación para dar permisos para nuevas embarcaciones.	Entre marzo a mayo de 2000 el PNG entregó 164 permisos “provisionales”
6-11-99	San Cristóbal	Pescadores Cooperativa Copes-Promar	Descontentos con la JMP. “no tenemos garantías de que nuestras expresiones están siendo respetadas, además de que la misma es un organismo fantasma con falsas representaciones por parte de los otros sectores”.	Pescadores no participaron en la toma de decisiones para elaborar el calendario pesquero de 2000	

20. Ospina (2006: pp. 123-124 de la versión no publicada), Borrini Feyrerabend y Farvar (2001: 46-50). Otros estudios sobre la JMP ver: Heylings (2000), Heylings y Bravo (2002), Bravo (2003), Larrea (2004).

21. Es necesario resaltar que muchas de los hechos que a continuación describo y sistematizo no salieron a la luz pública nacional e internacional. Esto se debe a que es necesario mantener la imagen hacia fuera que en Galápagos todo se resuelve por la vía del consenso. Quizá por esto en lo que va de la década solo 3 conflictos tuvieron amplia cobertura (noviembre 2000, abril 2002 y febrero 2004).

Fecha	Isla	Participación	Motivo	Medida	Resolución
11-12-99	Isabela	Pescadores y esposas	Desacuerdo con el calendario pesquero aprobado por la AIM "Que se reúnan todos los pescadores y pueblo en general para protestar por la actitud de los conservacionistas que defienden a empresarios turísticos y actúan en contra del sector pesquero" Perifoneo por el pueblo	Toma del aeropuerto y "secuestro" de la avioneta en donde viajaba la ex ministra del Ambiente Yolanda Kakabadse.	La ministra pidió que se reúna nuevamente la JMP para que reelaboren una nueva propuesta del calendario pesquero y pase a la AIM.
7-01-00	San Cristóbal	Pescadores, esposas e hijos	Reunión de la AIM para discutir nuevamente el calendario pesquero del año 2000. (La JMP no llegó a una propuesta consensuada y se llegó a la reunión con dos propuestas, la aprobada en la AIM de Isabela y la nueva que traían los pescadores.	Asistencia masiva de unos 180 pescadores, mujeres e hijos a la reunión de la AIM. La radio transmite en directo toda la reunión. "Si no nos aprueban empezamos a matar a los lobos", gritaban algunos desde los graderíos	Se logró cambiar el calendario pesquero elaborado en Isabela. Los pescadores salieron gritando "Ganamos, Ganamos, con el pueblo unido no se puede! (diario de campo)
28-02-00	Santa Cruz	Pescadores Cooperativa Copropag	Captura de un pescador llevando turistas a otra isla para que practiquen caza deportiva	Marcha pacífica hacia el PNG para dialogar con el director del PNG quien consideró que todo fue un mal entendido	Devolución de la embarcación al pescador, y que se revisen los casos legales pendientes que tienen todos los pescadores.
10-05-00	San Cristóbal	Pescadores y esposas	No aceptan la cuota para la pesca de pepino de mar establecida en cuatro millones y medio	Toma de las instalaciones del PNG	No cede el ministro del Ambiente y ratifica la cuota tomada por la AIM. Se solicita detención preventiva de dirigentes de las cooperativas de San Cristóbal e Isabela.
10-05-00	Isabela	Pescadores y esposas	No aceptan la cuota para la pesca de pepino de mar establecida en cuatro millones y medio	Toma de las instalaciones del PNG y toma de las oficinas de la ECCD. Toma del centro de crianza en Isabela y rapto de 12 tortugas con amenaza de matarlas.	

Haciendo una sistematización de los conflictos señalados en líneas superiores, se puede resaltar que:

- A) Se produjeron ocho eventos conflictivos desde octubre de 1999 a mayo de 2000, es decir, un promedio de un conflicto al mes, los cuales por lo general están asociados con la apertura de nuevas pesquerías o la implementación de nuevos calendarios pesqueros.
- B) De esos ocho conflictos, cinco se produjeron en San Cristóbal, dos en Isabela y apenas uno en Santa Cruz. A partir de este mapeo de conflictos se comprueba, una vez más, el peso y la importancia de la pesca en la isla de San Cristóbal e Isabela. Los pocos conflictos que se producen en Santa Cruz se pueden explicar por el peso predominante del turismo y la conservación y por los niveles de cercanía y convivencia de las dos partes (conservación y pesca).
- C) A nivel simbólico el que más resonancia tiene es el primero y los últimos (producidos en San Cristóbal e Isabela) y da cuenta de una población de pescadores que tiene mucho más rechazo ante las políticas de control y de conservación de los recursos.
- D) De los ocho conflictos, seis se producen por negación o descontento ante las resoluciones tomadas en la JMP y en la AIM.
- F) Solo en el último caso las medidas de presión no llegaron a tener efecto. En todos los casos restantes, lograron cambiar o ceder ante la presión ejercida.
- G) Se registra la presencia de mujeres en seis de los ocho casos, con más participación de mujeres en San Cristóbal, luego en Isabela y escasa participación en Santa Cruz.

Con esta información se puede concluir que la Junta de Manejo Participativo, tal como está siendo conducida no constituye la vía a través del cual se canalizan y se resuelven los conflictos. Los antagonismos persisten, la representatividad es efímera y la incompatibilidad se mantiene. En síntesis, el publicitado cambio rotundo del conflicto al consenso entre los usuarios de la reserva marina está muy lejos de ser una realidad.

Hago hincapié que el problema radica en la forma cómo fue concebido y en las prácticas operativas que se han llevando a cabo dentro de la JMP tal como he tratado de documentar a lo largo de este ponencia y no en la existencia de dicho espacio como tal. Todo lo contrario, creo que es necesario para la existencia de una verdadera democracia radical y participativa en Galápagos, la consolidación de escenarios dialógicos incluyentes a todos los actores sociales existentes en las islas.